

Manos Unidas y la sensibilización en la educación formal

M.^a Francisca Berdugo Onrubia*

La necesidad de decir la verdad

SE calcula que una persona del mundo rico –Japón, Unión Europea, Estados Unidos– consume por término medio una cantidad 20 veces mayor de materias primas y energía que un habitante del Sur. Una sencilla regla de tres pone de manifiesto que harían falta 20.000 millones de habitantes de países pobres para igualar la acción destructora de los 1.000 millones de ricos que en la actualidad poblamos la tierra. Cada vez más gente que soportan unas condiciones inhumanas de vida. Cada vez crece más el interés por el desarrollo de los llamados países subdesarrollados, que son mayoría: se considera desarrollado sólo uno de cada cinco habitantes del planeta.

* Coordinadora del Servicio Educativo de Manos Unidas. Madrid.

Estos dos hechos –riqueza de unos, pobreza de otros– no guardan entre sí, como podría pensarse al ver los hábitos de vida del Norte, una relación de contigüidad, sino de causa-efecto. El Papa Juan Pablo II alerta: «vamos hacia un mundo de ricos cada vez más ricos, a costa de que los pobres sean cada vez más pobres»; es decir, el subdesarrollo de la mayoría es condición para el desarrollo de la minoría. Urge, pues, sensibilizar a la población de los países ricos acerca de los problemas que viven los países pobres si queremos que las cosas cambien; si queremos que de verdad el mundo camine hacia unas relaciones Norte-Sur justas y solidarias.

La situación es ya insostenible. Por todas partes surgen brotes imparable de violencia y horror, cuyas causas últimas se encuentran asentadas en una injusticia radical, incrementada por actitudes de intolerancia, racismo, odio... con sus secuelas de miseria, hambre, enfermedad, analfabetismo e incultura, marginación, explotación de los más débiles...

Los países del Norte no podemos dar la espalda a los conflictos. Son tan nuestros como suyos, no podemos ignorarlos; todos formamos parte del problema, de modo que la solución no se puede conseguir sin nosotros, y a la búsqueda de esta solución debemos dedicar los mayores esfuerzos, si no queremos dejar al mundo caminar hacia su destrucción, ni cerrar los ojos al sufrimiento y la desolación de las tres cuartas partes de su población.

No sólo hay que dar dinero y financiar proyectos de desarrollo. En última instancia, esto no supone nada más que un honroso intento de detener parcialmente el avance de la pobreza, de crear islotes de esperanza en mares de desolación y... ¡hay que hacerlo!, pero eso no debe detener la búsqueda de soluciones definitivas. Hay que compartir, eso es evidente, los bienes y comodidades, la cultura y la ciencia, la tecnología y las materias primas de forma solidaria y fraterna, en un continuo ir y venir de Norte a Sur y de Sur a Norte.

En el terreno personal, la búsqueda de soluciones está en el cambio individual y colectivo de actitudes y valores, en el giro total de la forma de encarar la vida de la mayor parte de los ciudadanos. Compartir es un hábito que debe desarrollarse desde las etapas más tempranas de la vida. La austeridad en el consumo y en la ambición personal; el freno en el ansia de poseer para dejar paso al ser, a la tolerancia, la generosidad, la apertura al otro, la curiosidad y el interés por las diversas culturas y formas de vida de nuestro mundo, y el respeto a las distintas manifestaciones religiosas, son imprescindibles para que algo empiece a cambiar.

En el campo político –inseparable del anterior–, las soluciones pasan por un cambio de bases de las relaciones internacionales, el establecimiento por

parte de los gobiernos de unas reglas del juego justas y solidarias que supongan un freno a las ganancias desorbitadas del Norte, a costa del empobrecimiento del Sur, a la corrupción y ambición de unos gobiernos del Sur, en muchos casos promovidos y mantenidos por oscuros intereses de los países ricos, a la prepotencia y el dominio de unos por otros. En definitiva, como decíamos antes, a unas relaciones basadas en el respeto mutuo, en la justicia y en la solidaridad.

Tomar conciencia de lo que pasa

ESTE amplio panorama es el marco de referencia del trabajo de sensibilización que Manos Unidas realiza en la educación formal. Hay que abordar el estudio de la realidad desde una perspectiva que no excluya a personas ni a grupos humanos, ni en lo cultural ni en lo económico, y hay que tomar conciencia de las consecuencias y las posibilidades de nuestra vida. Viene a ser algo muy parecido a lo que señala el Informe del Club de Roma *«Más allá de los límites del crecimiento»*, cuando señala la necesidad de decir la verdad como uno de los requisitos para el cambio hacia un mundo con mejores perspectivas. O lo que indica Rigoberta Menchú a propósito de la educación: «Creo que es necesario impulsar programas para que la población tome conciencia de lo que ocurre, y que al lado de un título profesional siempre haya un conocimiento de los problemas sociales. Si no conseguimos ese equilibrio, seguiremos entendiendo los problemas como asuntos locales que no nos atañen, y los problemas seguirán proliferando».

El Servicio Educativo es el encargado, en Manos Unidas, de hacer realidad estos propósitos. Si bien no es de nueva creación, desde hace seis años viene trabajando con el objetivo de profundizar en el mundo de la educación formal. Para ello se editan unos materiales adecuados a la nueva Ley de Educación para que puedan distribuirse en todos los colegios de España: públicos y privados, religiosos y laicos.

En un principio se tomaron como punto de partida los llamados por la LOGSE ejes o temas transversales que coincidían, en muchos casos, con los temas que tradicionalmente se consideran como propios de la educación para el desarrollo: conocimiento de otras culturas, denuncia de situaciones injustas, cambio de hábitos o costumbres en el consumo, toma de posturas frente a la intolerancia, racismo o xenofobia, educación para la paz...

Se han realizado ya cuatro de estos temas. El primero de ellos bajo el

título de: «Educación para la convivencia y la paz a través del conocimiento de otras culturas y otras formas de vida». Se desarrolló en tres cursos consecutivos y se dedicó uno a cada continente: América, Asia y África. Los materiales están constituidos por seis carpetas, dirigidas a maestros y profesores, dos para cada uno de ellos, Primaria y Secundaria, en las que se dan contenidos culturales y actividades adaptadas a los distintos niveles para realizar en el aula.

Las carpetas se acompañan de materiales complementarios, como casetes de música específica de cada continente y, para los más pequeños, cuadernos para colorear, así como vídeos de dibujos y montajes de diapositivas. Para los jóvenes se hicieron tres exposiciones portátiles, en paneles modulares con sus complementos en vídeo, música y guías para participar en ellas de forma activa.

Con este tema se pretendía facilitar una primera inmersión en el Tercer Mundo a todo el ámbito escolar español, para dar paso, en el trienio siguiente, a los temas de concienciación y desarrollo de la actitud crítica. Los temas planteados se hicieron coincidir con los temas transversales que mejor se adaptaban a los contenidos de educación para el desarrollo. Fueron «Educación para el consumo y desarrollo», «Educación para la igualdad en la diferencia» y «Educación para la salud y el bienestar de todos». Los tres temas forman a su vez un conjunto que sirve para trabajar los valores de la austeridad, la tolerancia y la solidaridad, respectivamente.

Estos materiales constan también de carpetas para maestros y profesores y van acompañados de diversos medios audiovisuales: casetes, vídeos, montajes de diapositivas, con distintos objetivos según estén destinados al nivel de Primaria o al de Secundaria.

Celebrar el jubileo

FINALIZADOS ya estos seis primeros años, nos planteamos dar pasos hacia una mayor denuncia y compromiso personal, sin olvidar nuestro compromiso de educar para la solidaridad, auténtico tema transversal, que nos permita seguir presentes en las aulas de todos los colegios españoles.

El próximo trienio nos lleva directamente al cambio del milenio; y Manos Unidas, organización católica, quiere unirse a la Iglesia en la preparación del jubileo del año 2000 y asume, junto con otras organizaciones de la misma confesionalidad, los elementos definitorios del jubileo, tal como

aparecen en la Biblia: perdonar las deudas, liberar a los esclavos y repartir las tierras.

Traducido esto al lenguaje de las relaciones Norte-Sur, abarca unos contenidos amplios, que incluyen todas las preocupaciones, problemas e impedimentos que encontramos las ONG de desarrollo, para lograr el objetivo común de vivir en un mundo justo y solidario.

Desde nuestro punto de vista, cada uno de los pasos señalados en esta peregrinación penitencial hacia el año 2000 engloban distintos aspectos de la Educación para el Desarrollo:

* *Perdonar las deudas:*

- condonación de la deuda externa de todos aquellos países que actualmente se encuentran asfixiados por los problemas económicos que se derivan de este débito;
- modificar las reglas del comercio injusto, caracterizado por buscar beneficios únicamente para el Norte;
- corregir el uso abusivo de una tecnología cada vez más sofisticada por parte del Norte en detrimento de los recursos del Sur;
- terminar con el control que ejerce el Norte sobre las fuentes de información y del poder de los medios de comunicación.

* *Liberar a los esclavos:*

- liberación de la mujer de la doble explotación que sufre por su condición de mujer y de habitante de un país empobrecido;
- liberación de los niños y niñas abandonados, explotados, prostituidos, maltratados, asesinados;
- liberación de los hombres y mujeres de trabajos embrutecedores y explotadores, sin salarios justos y sin condiciones saludables;
- liberación de todos los seres humanos de las lacras de la violencia y la guerra.

* *Repartir las tierras:*

- reparto justo de los bienes de la tierra, austeridad en el consumo de los países ricos;
- devolución de sus tierras a los pueblos indígenas y respeto a su hábitat;
- respeto del derecho de todos los seres humanos a una vivienda digna como prolongación al derecho de explotación y disfrute de su tierra;
- reconocimiento práctico del derecho a vivir en paz y armonía con la naturaleza y con su propio desarrollo.

Estos serán los marcos de referencia para la sensibilización general en las tres próximas campañas, aunque en los materiales educativos se concreten en torno al comercio, la infancia explotada y la tierra.

La pobreza tiene rostros

DENTRO de la línea actual de educación para el desarrollo, queremos considerar, en vez del término pobreza como un ente abstracto, a los pobres como individuos con rostro e historia personal, para hacerlos cercanos a los alumnos españoles; nos proponemos ir a la identificación de una zona concreta de un país donde se dé claramente el problema para analizarlo y pasar de lo concreto a lo general, buscando la cercanía y la toma de posturas personales. Empezando por la propia vida, siguiendo por las relaciones interpersonales, y terminando por las relaciones entre los pueblos y entre las naciones.

El proceso que se sigue para la elaboración de los materiales es el siguiente:

- * Definición de los objetivos generales del tema, referidos siempre al tema elegido para la campaña de sensibilización y adaptados a los intereses de una educación en valores.

- * Identificación del contenido conceptual, es decir, elegir los hechos y conceptos relacionados con el Tercer Mundo que se desean transmitir a los escolares y ver a qué áreas de conocimiento corresponden, para incorporarlas dentro del diseño curricular de las mismas.

- * Elección de los procedimientos adecuados para su trasmisión así como diseño de las actividades idóneas para alcanzar los conocimientos planteados, teniendo en cuenta el grupo de alumnos al que van dirigidas y los intereses y capacidades de los niños y niñas en los diferentes niveles educativos.

- * Finalmente, formulación de las actitudes y valores que deseamos desarrollar y que deben estar intrínsecamente ligadas a los procedimientos y actividades. Para concluir en una toma de conciencia, que lleve a la acción y compromiso con respecto al/los objetivos planteados.

Formación del profesorado

UN aspecto fundamental de la sensibilización a través de la educación formal es el de la formación de maestros y

profesores, auténticos agentes de educación para el desarrollo. Sin este requisito básico la eficacia real del material educativo quedaría muy mermada.

La misma distribución constituye un procedimiento de formación del profesorado: los materiales son llevados en mano por los voluntarios de las delegaciones, que actúan de agentes formadores-informadores de los contenidos y de la forma de manejar las carpetas. En muchas ocasiones estos voluntarios, son a su vez maestros especializados en los temas de educación para el desarrollo, de modo que pueden orientar acerca de la mejor manera de incorporar las actividades en las distintas áreas de conocimiento de forma transversal.

Otra forma insustituible de sensibilización de los docentes la constituyen los cursos, seminarios y actividades programadas con esa intención. Esta formación debe cubrir dos aspectos:

A) Formación teórica, encaminada al conocimiento en profundidad de los temas propios de la educación para el desarrollo y a la reflexión personal acerca de dichos temas, previa a cualquier cambio de actitud o toma de posturas.

B) Formación didáctica sobre cómo transmitir a los alumnos dicha información de manera que promueva en ellos el cambio de actitudes, tantas veces citado. Enseñarles técnicas de animación y motivación que faciliten la reflexión y el paso del puro conocimiento a la acción.

La Universidad

EN cuanto a la sensibilización en los niveles universitarios, el sector la recibe bajo los dos aspectos que mencionábamos al principio: por un lado es receptor de la sensibilización general de la campaña y por otro debe y puede recibir otra de tipo especializado en el campo de la formación que le es propio.

Hay que reclamar que el contenido de la educación para el desarrollo se incorpore en aquellas materias en las que, por derecho propio, debe estar presente, con una visión que participe de sus objetivos, siendo el aspecto de análisis crítico su verdadera dimensión.

Es la Universidad el órgano ideal para constituirse en voz que reclama unas relaciones justas entre el Norte y el Sur y exige de los gobiernos el cumplimiento de los compromisos establecidos que favorezcan estas relaciones.

En esta línea, es necesario el establecimiento de convenios que permitan

la colaboración y el trabajo común entre Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo y universidades, que sirvan para acercar la realidad de los países en vías de desarrollo al ámbito del conocimiento y la técnica y también para ayudarles a que reciban una percepción del mundo más completa y global.

Manos Unidas ha establecido acuerdos-marcos y convenios específicos con distintas universidades españolas que le han brindado la posibilidad de participar en «masters» y cursos de pos-grado, aportando en ellos su experiencia en el estudio de proyectos, su visión de las relaciones Norte-Sur y de la cooperación entre los pueblos.

Por todas estas vías y con estos instrumentos trabajamos por sensibilizar a la población de los países ricos acerca de los problemas que viven los países pobres, con el objetivo último de dar pasos efectivos hacia unas estructuras justas y solidarias en las relaciones Norte-Sur.

No se nos oculta la utopía de este planteamiento, pero son las utopías las que han movido al mundo en la dirección correcta; nadie debería pasar por esta vida sin dar un paso en este caminar utópico. No sólo esto, sino que nadie deberíamos pasar sin ser puente para el cambio, eslabón en esta cadena. La actitud negativa de cualquiera de nosotros supondría un freno en este proceso hacia la utopía: una rotura difícil de recomponer, cuyo alcance es imposible de vislumbrar, pero que haría innegable nuestra responsabilidad en la situación insolidaria e injusta en que vivimos.

MANOS UNIDAS

Manos Unidas es una organización católica, no gubernamental, de desarrollo (ONGD) que se ocupa tanto de financiar proyectos de desarrollo en el Tercer Mundo como de explicar a la sociedad española los problemas que viven estos países, sus culturas y valores; las causas de las relaciones injustas que están establecidas entre el Norte y el Sur y la necesidad de que todos cambiemos nuestras actitudes para que el mundo sea un lugar más justo.

Los proyectos de desarrollo pertenecen prioritariamente a cinco campos:

- * *Agrícolas*: cooperativas tanto agrícolas como ganaderas.
- * *Sanitarios*: construcción y equipamiento de dispensarios.
- * *Educativos*: construcción y equipamiento de escuelas.
- * *Sociales*: cooperativas que supongan promoción y desarrollo.
- * *Promoción de la mujer*: planes específicos de formación.